

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Num 11, 25-29

En aquellos días, el Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. En cuanto se posó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar. Pero no volvieron a hacerlo.

Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque eran de los designados, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contárselo a Moisés:

«Eldad y Medad están profetizando en el campamento».

Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino:

«Señor mío, Moisés, prohíbeselo».

Moisés le respondió:

«¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara!».



Ornamentos verdes

Sal 18, 8. 10. 12-13. 14

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye a los ignorantes.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

También tu siervo es instruido por ellos
y guardarlos comporta una gran recompensa.
¿Quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré limpio e inocente
del gran pecado.

Sant 5, 1-6

Atención, ahora, los ricos: llorad a gritos por las desgracias que se os vienen encima. Vuestra riqueza está podrida y vuestros trajes se han apolillado. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbre se convertirá en testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego.

¡Habéis acumulado riquezas... en los últimos días!

Mirad, el jornal de los obreros que segaron vuestros campos, el que vosotros habéis retenido, está gritando, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor del universo.

Habéis vivido con lujo sobre la tierra y os habéis dado a la gran vida, habéis cebado vuestros corazones para el día de la matanza. Habéis condenado, habéis asesinado al inocente, el cual no os ofrece resistencia.

- Aleluya, aleluya, aleluya.
- Tu palabra, Señor, es verdad; santifícanos en la verdad.

Mc 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan dijo a Jesús;
«Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».

Jesús respondió:

«No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro».

Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la "gehenna", al fuego que no se apaga.

Y, si tu pie te induce a pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la "gehenna".

Y, si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos a la "gehenna", donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Comentario breve:

- ✚ El espíritu se posa donde quiere y no depende de las circunstancias externas, sino de la voluntad de Dios. Pero en las personas religiosas son especialmente celosas a la hora de determinar a quién llama Dios y a quién no y las circunstancias que deben darse, tratando de delimitar la acción de Dios.
- ✚ “Absuélveme de lo que se me oculta”. Perdón Señor por todo aquello que sé que estuvo mal y también de todo aquello de lo que no soy consciente, porque no hay rincón de mi corazón que tú no conozcas.
- ✚ Nadie se hace rico trabajando. Por eso, no puede decirse cristiano quien paga salarios de miseria a sus trabajadores (tanto si son trabajos lucrativos, como si se trata de ayudas domésticas). No importa lo piadoso que pueda parecer. Quien no pueda o no quiera pagar, que lo haga con sus propias manos.
- ✚ Los discípulos tratan de impedir a uno que eche demonios en nombre de Jesús, pero Jesús les dice que no se lo impidan, porque quien hace un milagro en nombre de Jesús no puede después hablar mal de Jesús. Sorprende la sabiduría y el sentido práctico de Jesús tan diferente de lo que se lleva en la Iglesia, que consideramos “fuera” a todo aquel que no viene a nuestras reuniones o no cumple con determinados estándares.